

EL REPUBLICANO

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO DE ALICANTE

Dialogo de reyes

Ella.—¿Qué felices podríamos ser, si no fuésemos reyes?

El.—Es verdad: el amor llama raras veces a nuestros palacios, y esta vez ha llamado.

Ella.—No suele llamar porque sabe que no hay allí de ordinario tiempo para atenderle... Ha llamado, sí, y se le ha respondido; pero ni esta vez será feliz.

El.—¿Y? ¿Y?

Ella.—Ya lo ves; sólo podemos disfrutarlo con tranquilidad, abandonar-nos a él, estando lejos de tus dominios.

El.—Cierto.

Ella.—Nos roban allá, deberes cortesa-nos las más de las horas; constantes preocupaciones fruncen tu ceño; con-tinuos temores me agitan.

El (preocupado).—Sí; habrá pasado el tiempo de los reyes?

Ella.—Por lo menos, ha pasado para ellos el tiempo de los hombres. Invade los pueblos un espíritu nuevo y lleva a las gradas de los tronos el vaho de las muchedumbres. ¿Qué son ya los re-yes? Donde los dejan, símbolo, no más de un poder desaparecido.

El.—Y, menos mal, si pueden man-tenerse en su pasivo papel!

Ella.—Las más de las veces coloca-dos están como en el campo las cañas coronadas de trapo, que clavan egois-tas los labradores junto a los trigos para espantar a las aves; todos los vientos las combaten y hasta las aves mismas suelen perderlas el miedo.

El.—Agítanse en su torno los parti-dos y su situación, preeminente, les se-ñala a todos los odios.

Ella.—Representan una desigualdad tan provocadora como innecesaria. No viven la Vida.

El.—Sólo la viven a su sombra, como

los labradores de tu similitud, los que de-fienden egoístamente su trigo.

Ella.—Representan la quietud y la muerte en medio del agitarse y el vivir de los pueblos.

El (riendo).—¿Quieres convertirme? ¿Me querías más republicano?

Ella.—No, eso sería demasiado. Ade-más, eso no sería espantar la inquie-tud que me atormenta. No más temo-res, no más sobresaltos. Ser rey es como ser inmóvil blanco de tiradores. Te quiero humano, te quiero mío.

El.—Lo soy.

Ella.—¡Lo eres! No, no podrás serlo mientras no te despojes de tu falsa di-vididad y desciendas de tu pedestal de barro, mientras no dejes al hombre que gobierna al hombre y con los ho-nores te confundas.

El.—¿Pretenderás una abdicación?

Ella.—Sí; estoy cansada de ser reina. Mira, el mar nos rodea, sus dulces va-gidos en las noches de calma arrullan nuestro amor; su ronca voz durante las tempestades parece anunciar nos la hora de lo eterno. La vida es corta: vi-vámosla. (OTZEUO)

El.—Habla en ti el egoísmo.

Ella.—Habla el amor, habla lo hu-mano, habla la verdad. Nada puede faltarnos, nada faltar a nuestros hijos.

Una abdicación que pareciera genero-sa, nos devolvería el reposo y nos ase-guraría la felicidad. Una abdicación en seco, a lo sumo aparentemente ins-pirada en razones de sublime modestia, en ideales vagos; provocadora de interpretaciones favorables a la recti-tud y a la grandeza de la intención, pero que no prejuzgase nada, que nos desligase para siempre de toda inquie-tud y todo compromiso.

El.—Te perturba el miedo. Eso sería una cobardía. ¿Y la Historia?

Ella.—Eso sería un acto de univer-sal resonancia. ¡La Historia! No te pre-

ocupes. Te abriría, en lo porvenir, sus puertas y te colocaría entre sus elegi-dos. Un rey que baja espontáneamen-te del solio para cooperar a la victoria de los ideales de su siglo!

El.—Una abdicación a lo sumo, como la de...

Ella.—No, aquí era un rey extran-jero, y cuando descendió de su solio era ya un rey vencido. Tú no serías un rey vencido; serías un rey vencedor hasta de tí mismo.

El.—¿Y me consentirían los otros reyes?

Ella.—¿No me llamabas cobarde? ¿Y es ese tu valor?

El.—Mi madre, mis...

Ella.—Déjalos. Seguirían su cami-no, arrostrarían las responsabilidades de su ambición. Tó, aquí, aquí, feliz conmigo.

El (con tristeza).—No sería yo rey, ni tú reina!

Ella.—Un día ha de llegar en que no lo seamos.

F. P. Y ARSUGA

Después de la revolución de Septiembre El infierno social

Triste y desgarrador es, en verdad, el espectáculo que presenta esta des-graciada nación, después de aquella gran revolución de Septiembre, que encharcó los campos y las calles de sangre; el hambre y la desnudez se ma-nifiestan con síntomas, que presagian la muerte de este pueblo, por los tra-idores que más se enriquecieron y que lo han llevado a la esclavitud, al servi-lismo y a la deshonra. Los procesos contra la libertad de la prensa republicana y contra el derecho de reunión, por una parte, por la otra, la bancarrota cerniéndose sobre nues-tras cabezas, y por todas, la miseria

provocando la «vagancia», la «mendi-cidad», el «hurto», la «estafa» y toda clase de delitos clasificados en el códi-go penal y sus «reformas»; completan el cuadro lastimoso, horrible y humi-llante de la nación española, cuyos go-bernantes han conseguido, en nombre de la libertad, llevar al corazón y al hogar del ciudadano, del pueblo, de la provincia y del Estado un infierno sa-tánico, creación tan solo de la ardiente y fogosa fantasía de Dante.

Pero rodeados de tantos males, no bus-quéis entre los López Domínguez, los Canalejas, los Moré y los Romanones, ni entre aquellos correligionarios nues-tros que ya probaron, por sus actos, su más completa impotencia, los «medicos sociales» que han de propinar el reme-dio radical para el hediondo cáncer; porque sería inútil, no los encontraréis. Desde este inmenso vaho político, ad-ministrativo, económico y social, no descubriréis más recursos para resistir y conjurar la ennegrecida tormenta, que cárceles y presidios, mansiones de los «forzados» por el destino implaca-ble de la sociedad del privilegio y la usurpación, todo este conjunto «contra-dictorio y horrible que degrada la dig-nidad humana, la envilece y la deses-pera con disposiciones y leyes arbitra-rias que por todas partes facilitan y fomentan la «prostitución, el delito y el crimen». Meditémos bien, los republicanos que quieramos traer la república, no los re-publicanos de dublé, acerca del estado actual de nuestra sociedad; introduzca-mos hasta el fondo de las «postemas» sociales la sonda de nuestra razón y com-prenderemos angustiados por la pena y el dolor, que aquellas cárceles y pre-sidios, ante tanta «ignorancia» y ante tanta «miseria forzada», no representan otra cosa más que otros tantos «insultos dirigidos a la «personalidad humana».

PLATERIA
DE
Francisco Ortiz
5—MAYOR—5

Se remontan alhajas antiguas a la útil ma moda y se construyen de nuevo las que se deseen.

Se compone toda clase de objetos de oro, plata, etc.

En este establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en todo lo concerniente al ramo de platería.

Mayor, 5.—Alicante

Callista reputadísimo
Darán razón en la «Peluquería Modelo»
Triunfo 3, frente al Bazar López, y el Hotel Iberia.

— 4 —

sobre la segunda los más penosos, como los de llevar el agua, moler el grano, etc. La favorita del marido suele a veces mandar y tiranizar a sus compañeras; y sin embargo puede decirse en general que la poligamia no ocasiona en las familias Nogays las desavenencias que, según nuestras ideas, debieran suponerse.

Los Nogays pobres se ponen a servir por muchos años a fin de ahorrar para comprar una mujer. Los Nogays ricos adquieren algunas vez a sus criados la cantidad necesaria, con la condición de que los sirvientes quedaran en su servicio hasta que despidan la bendición con su trabajo.

Aunque el Alcoran permite tener hasta cuatro mujeres, rara vez toman los Nogays más de dos, y por lo común no se casan con la segunda, sino cuando lo exige el bien de la casa. En este caso la mujer primera se ocupa en los quehaceres más fáciles y caros

— 3 —

Las mujeres tartaras

Un viajero suizo que ha vivido muchos años entre los tartaros Nogays, pueblo de la Rusia meridional refiere los pormenores siguientes acerca de la condición de las mujeres en aquellas tribus; esclavas más bien que compañeras de sus esposos, pasan su vida en servirles y trabajar para ellos; no se atreven a sentarse a comer en su compañía, y sólo el miedo del zurriago puede estimularlas al desempeño de sus deberes.

El Nogays se cree dueño absoluto de su mujer por que la compra; y en este pueblo el sexo femenino es una propiedad del masculino; el padre vende a sus hijas y el hermano a sus hermanas, considerándose a estas como una porción de la herencia con la que carga

cohibida en sus más racionales y legítimas manifestaciones.

Tantas y tan multiplicadas complicaciones sociales que trastornan é invierten el destino de los ciudadanos, impeliéndolos fatalmente al abismo de la desesperación, no han sido suficientes para hacer germinar ni una, ni una sola esperanza de emancipación en el alma de los que hoy son personajes á cuenta de la revolución de Septiembre, arrastrados por la fatalidad de las leyes del privilegio y de la tradición. Las promesas de redención pasan, cruzan y desaparecen como el relámpago, de la escena deslumbradora del poder, ya provocando unas veces el rayo, recurdiéndolo otras, y siempre prestando incremento con la cólera gubernamental á las ardientes llamaradas de esta desesperación pública, de este infierno social.

Pero mientras que todo esto sucede, mientras que estos hechos se realizan, estudiemos la situación política, económica y social del pueblo español en conjunto y en sus minuciosos detalles, y veremos al hombre luchando á brazo partido con todas las leyes del «mal»; giremos la vista en derredor de las diversas esferas sociales, y al frente de cada una de ellas encontraremos aterradoras leyes que, después de «facilitar» el delito, lo «persiguen»; leyes que, después de «fomentar» el crimen, lo «castigan».

Así, el pueblo español, después de la revolución más grande del pasado y del presente siglo, se encuentra envuelto entre las ramas voraces de un infierno social. Las iras devastadoras de la «signorancia» y la «miseria» lo destruyen todo, todo lo desolan, agricultura, industria, comercio... todo, todo! Ni uno, ni un solo hombre de la revolución de Septiembre intenta, siquiera apaciguar el incendio. ¿Quién salvará á la nación española de todo este enjambre de farsantes y vividores?

La revolución democrática republicana que asentará la sociedad sobre leyes conformes á la naturaleza humana, destinadas á extender la concordia y la armonía entre los intereses hoy contrariados y las aspiraciones que se rechazan en todas las clases de la sociedad.

Con el mismo rasero

Allá, en Sevilla, batiéronse tiempo atrás un jefe de la benemérita y un aristócrata bien conocido. Al lance precedió un encuentro personal en pleno teatro de San Fernando.

El desafío, como recordarán mis lectores, tuvo trágico desenlace. El marqués de Pickman cayó al segundo disparo, atravesado el corazón por una bala de su enemigo. Este vino á Madrid, y ningún juez procesóle. Era militar y procedió con arreglo á su carácter.

Hice pocos días un periodista alicantino, D. Pascual Orozco, batióse, á lo que se afirma, con el teniente señor Pérez Garberí. El azar, trágico, dióle una triste victoria. Después de haber sentido silbar la muerte, que pasó junto á sus sienes, rozándole con un extremo de sus alas, hirió á su adversario de un pistoletazo. El oficial, caballero, ha declarado que su lesión se debe á un accidente. Sin embargo, dícese que la autoridad militar de la ciudad del castillo dispondrá la prisión de nuestro compañero.

Odio el duelo, porque le juzgo reminiscencia bárbara de los tiempos medievales. Ni da razón, ni prueba honorabilidad, ni establece jurisprudencia. Concede, sí, patentes de caballero á muchos ciudadanos dignos de la cárcel. Muchas veces es Jordán donde lava sus culpas cualquier miembro de la numerosa legión de estafadores con levita. Un rasguño, un acta, bastan para que se considere digno al que antes del desafío diputábase canalla.

El duelista no es valiente. Tiene una habilidad y vive de ella. Sabiendo tirar á las armas, bástale que todos sepan que maneja con soltura la espada francesa, y que hace blancos, tocando en la diana, á veinte pasos de distancia. Una vez acreditados ambos extremos, puede atreverse á todo. En último caso, no le faltarán cuatro señores, que constituyéndose en tribunal de honor, descalfiquen al hombre honrado que no quiera prestarse á morir imbécilmente.

Me repugna, por lo mismo, el duelo, y veo en sus cultivadores una plaga social, que debe combatirse como en Inglaterra y Alemania. No hay razón para que dos zapateros, que liquidan sus rencillas á golpes de chaveta, sean considerados homicidas vulgares, mientras un par de señores—señores porque tienen camisa limpia—burlen el Código con solo cuatro amigos complacientes. Es una desigualdad que indigna, y concitará algún día generales

anatemas. Hoy nadie cree en los juicios de Dios. ¿Cómo creer en los juicios de hombres, si éstos, por todo código esgrimean un arma?

Pero mientras el sentido común, odiado por los hipócritas, se hace oír, y el salvajismo duelista es desterrado de nuestras costumbres, urge que las cuestiones de honor—*passer le mot*—sean medidas con el mismo rasero. Si el capitán Paredes se pasea por Sevilla, sin que ninguna autoridad intente molestarle, ¿qué razón hay para que D. Pascual Orozco pueda ingresar en la cárcel como cualquier asesino?

Pickman fué muerto cara á cara, frente á frente, por un adversario que no escondía el corazón. Garberí fué herido, según rumor público, después que su bala rozó la sien de su antagonista. Dentro de la barbarie que reina en estos lances, ambos dieron ejemplo de virilidad y nobleza.

No soy amigo de D. Pascual Orozco, ni pongo el compañerismo por encima de la razón. Pero ante la desigualdad que entrañan los dos casos, protesto como hombre, y pido justicia.

Garberí se halla herido. Bien. Que se castigue á su agresor. Pero que Paredes, acusado de delito más grave, purgue también su culpa. La ley debe ser idéntica en Alicante y Sevilla. Sus fueros sagrados no reconocen clases. Militares y paisanos son igualmente ciudadanos, y Themis no prefiere la espada á la pluma.

FABIÁN VIDAL
(De La Correspondencia de España).

¡CELOSA!

(CUENTO)

Madame Laugou adoraba á su marido.

Y como es preciso, según parece, que las gentes desprovistas de motivos para ser desdichadas los inventen, la pobre señora había logrado envenenar su propia existencia.

Cuando los celos no tienen razón de ser, son verdaderamente terribles. Porque cuando tienen fundamento, se perdonan las causas, después de una escena más ó menos patética y tempestuosa, y todo ha terminado.

¿Pero cómo perdonar á un marido que no engaña? Los celos imaginarios son los más espantosos, pues no se les encuentra remedio posible.

Mr. Laugou, empleado modelo, llevaba una vida metódica, yendo por la mañana á la oficina, volviendo para almorzar y marchándose en seguida hasta la noche para no salir más. No

cometía ninguna infidelidad, pues también adoraba á su mujer.

Solamente le eran permitidas algunas inocentes descripciones de las mujeres que había encontrado en el tranvía ó en la calle; pero siempre eran aquéllas lo suficientemente entusiastas para hacer florecer la duda en el corazón de Mad. Laugou.

Del mismo modo que muchas mujeres, la joven señora creía que su marido era muy deseado, cuando en realidad Mr. Laugou era una persona insignificante, como tantas otras que pasan por el mundo completamente desapercibidas. Su mujer no comprendía cuán ridículo era poner guardia á lo que no provocaba la menor ambición.

Una de las frases predilectas de ella era ésta:—Si me engañases haría un disparate...

No decía qué clase de desatino sería ese, pero la amenaza era suficiente para evitar que Mr. Laugou, hombre de flaco intelecto, hiciese la menor calaverada.

Así las cosas, un día Mad. Laugou riñó con su amiga Mad. Blanquefort, mujer gruesa, sentimental y empalagosa. No debía reñir la gente con personas de esa especie; pero mejor sería no intimar con ellas de ningún modo.

El motivo de la querrela era insignificante; pero Mad. Blanquefort, ofendida, juró vengarse, pues en el fondo no perdonaba á madame Laugou el ser más joven, más alegre y más feliz.

Una tarde, cuando la pobre celosa estaba sola en su domicilio, una mano desconocida deslizó una carta por debajo de la puerta.

Madame Laugou la vió poco después, al pasar por el recibimiento.

En el sobre, de color verde, aparecía la dirección: «Al Sr. Jorge Laugou», y toda la misiva marcaba con un perfume barato y escandaloso.

La infeliz señora se puso palidísima, y pensó en seguida:—¡Jorge me engaña!

Una niebla se extendió ante su vista, y sus dedos pequeños se crisparon sobre aquella carta, cuyo aspecto caballescó parecido á un desafío.

Primeramente pensó en entregar, por sí misma, la carta á Jorge y observar el efecto que le produjera. Pero no pudo esperar; la carta escondida en el corsé, la quemaba la carne.

Rompió el sobre en un rapto de violenta decisión, y leyó. En un estilo repugnante y lascivo, una tal Ivonne llamaba á Jorge «su querido hombrecito» y le recordaba las delicias de la última entrevista. Terminaba invitándole á cenar, abandonando el «ogro» de su mujer para pasar después la noche alegre-

uno de los hermanos por cierto precio que se preña. Una viuda pertenece de derecho al pariente más cercano de su marido, que puede tenerla en su poder ó venderla según mejor le parezca.

En cuanto el marido, no tiene derecho de vender á su mujer, pero sí de despedirla, si no gusta ya de ella; pero en tal caso no puede reclamar dinero que haya pagado á su padre, á no ser que no medien quejas fundadas contra ella. La mujer no tiene por su parte medio alguno de sustraerse del dominio de su marido.

Un marido ó un pariente es el que pide á una joven en casamiento, informándose de la dote que tiene en vestidos, utensilios domésticos etc., que llevará á su futuro esposo; y con arreglo á esta dote se determina el precio de la novia; pero se tiene también presente su familia y edad. Determinado el precio, se dice que vale tantas ó cuantas vacas. Se paga, según los convenios estipulados en dinero, en vacas, caballos, buyes ó carneros.

Una vaca equivale á 20 rubles en papel ó á 8 carneros; dos vacas á un caballo, ó un buey. El precio regular de una joven de sangre Nogays pura, es de 30 vacas ó 600 rublos (casi nueve mil reales) y á veces asciende hasta más de mil rublos. Una joven Kalumka no vale más que cinco ó seis vacas. Las viudas se venden por lo general á menos precio que las solteras.

Los Nogays pobres se ponen á servir por muchos años á fin de ahorrar para comprar una mujer. Los Nogays ricos adelantan alguna vez á sus criados la cantidad necesaria, con la condición de que ambos consortes quedarán en su servicio hasta que desquiten la deuda con su trabajo.

Aunque el Alcoran permite tener hasta cuatro mujeres, rara vez toman los Nogays más de dos, y por lo común no se casan con la segunda, sino cuando lo exige el bien de la casa. En este caso la mujer primera se ocupa en los quehaceres más fáciles, y cargan

Especialidad en vinos finos de Mesa

BODEGAS

Alenda y Pérez

Cosecha propia

Plaza de Isabel II, núm. 30.—ALICANTE

Clarete y tinto en botella de 3/4 litro, desde 0'35 á 0'60 pesetas una.

Blanco en id. id., desde 0'50 á 0'60 idem.

Añejo para enfermos, id. id., 1'25 idem.

Fondillón de la casa, id. id., 2'25 id.

Envases á devolver cobrándose 0'25 idem, por los no devueltos.

Por cántaras de 11 y 1/2 litros, desde 3'50 á 7 id. uno.

Vinos de Rioja desde 1'10 á 1'50 id.

Tenemos grandes existencias de vinos de Jerez y licores de las mejores marcas á precios sin competencia.

Únicos depositarios del renombrado cognac González Byass y comp.^a. El mejor de todos.

Servicio á domicilio
Precio fijo Venias al contad?

Almacén de muebles

PLAZA DE CASTELAR

Ventas al contado

Bazar Clement

SILLERÍAS, CORTINAJES Y MUEBLES DE TODAS CLASES

tapicadas doradas y de hierro, de madera de haya, nogal, caoba, Viena. somniers de todos precios

lámparas, esculturas, juguetes y objetos de arte, vajillas y otros artículos

PORCELANA, LOZA Y CRISTAL, LANA Y MIRAGUANO PARA COLCHONES

Fábrica de somniers

CALLE MAYOR,

1 Y 3

PRECIO FIJO

mente, y se despedía con «mil besos apasionados».

¡Qué golpe para la infeliz! Tan pronta como estaba para poner en duda las sinceras explicaciones de su marido, otra tanta rapidez empleó en creer fielmente la autenticidad del descubrimiento. No se fijó en nada; en el extraño envío de una cita tan comprometedora, ni en los términos en que estaba concebida.

No lloraba. Tenía congestionados los ojos y pálidos los labios, y pensaba en la enormidad de lo irreparable... Probablemente hubiera matado en aquel momento á Mr. Lugou.

Ocurría que éste, en aquel momento, se disponía á aceptar una cena que le ofrecía un amigo de la infancia, viajante de telas, que se marchaba al día siguiente para regresar después de varios meses.

Cuando Mad. Laugou recibió de manos de un camarero el aviso escrito que su marido enviaba para explicar su ausencia, su alma estalló. Sí, ella conocía qué clase de camarada era aquél. Era una mujer, «una mujer mala» la compañera que retenía á su Jorge aquella noche. La prueba era clara, terminante, puesto que la ausencia coincidía con la carta. Claro que ésta no había llegado al destinatario, pero quizá un encuentro casual suplió la deficiencia con una invitación verbal. ¡Y es que la pasión no sabe razonar!

¡La pasión! A pretexto de ella, el ser humano comete á diario estupideces sin cuento y crímenes tremendos.

Madame Laugou no tenía necesidad de saber más. Poseía, ó creía poseer, la certidumbre. No quiso comer, con gran contento de su criada, que se ahorró el trabajo de servir la cena.

La infeliz señora pensaba: Ya están juntos... Ahora se abrazan...

Creía verlos y su padecimiento se hizo intolerable. Estaba á punto de volverse loca.

Salió á la calle murmurando rabiosamente:—Sí, sí; vas á verte libre de tu «cogro».

Los transeúntes que la veían pasar, volvían la cabeza sorprendidos.

Llegó al puente, que estaba desierto. No vaciló y se lanzó al río... Su cadáver fué encontrado tres días después.

El marido quedó atontado, lloraba mucho y no comprendía aquel suicidio. ¿Cómo comprenderlo?

La carta fatal había sido arrastrada por la corriente y se había borrado. No existía, en una pabra:

Hubo que pensar en un acceso de perturbación mental. La gorda y empalagosa madame Blanquefort tuvo durante algunos días una horrorosa ansiedad; pero cuando supo que había desaparecido la carta que mandó escribir á una amiga complaciente, fué consolándose poco á poco.

MONTFERMEIL

NOTICIAS

Con arreglo á lo dispuesto en el artículo 23 del reglamento de exámenes y grados, aprobado por real decreto de 19 de Mayo de 1901, los alumnos de la Universidad de Valencia, sobresalientes en el grado de licenciado, podrán obtener su título gratuitamente, me-

dianste oposición á los dos premios extraordinarios que se conceden.

Los aspirantes podrán presentar sus solicitudes hasta las dos de la tarde del día 14 del actual.

El Sr. Soriano, ha escrito á los presidentes del Congreso y del Consejo, anunciándoles que tan pronto las Cortes reanuden sus tareas, explanará tres interpelaciones de grandísima importancia.

Las interpelaciones que el diputado republicano anuncia, son las siguientes: Sobre el estampillado.

Sobre las guerras coloniales y acerca de la política que desenvuelve el gobierno en Valencia.

Nuestro estimado paisano el excelente baritono Gaspar Rodrigo, ha sido cotratado ventajosamente para actuar en uno de los teatros principales de Valencia.

El número último de la importante publicación *Revista de los Tribunales* que dirige en Madrid el notable jurista D. Francisco Lastres, contiene el siguiente sumario:

I. Derecho foral aragonés: Observaciones al proyecto de Apéndice del Código civil, por D. Luis Montón y Ocampo.

II. Jurisprudencia criminal, por don P. González del Alba.

III. Ley sobre cheques y otros documentos de giro á la vista, de 23 de Abril de 1897, por D. Emilio Miñana.

IV. Socialismo jurídico, por D. Sergio Panunzio.

V. Consulta: Colación de bienes y regulación de legítimas.

VI. Variedades: Jubilación por edad; Audacias del bandolerismo; La propiedad inmueble y el colectivismo; El ejercicio de la jurisprudencia especialmente en Cataluña; Pensamientos.

VII. Vacantes.

Resumen de las operaciones verificadas en la Caja Especial de Ahorros de Alicante desde el 3 de Septiembre al 7 del corriente:

995 empeños de alhajas, ropa y de efectos comerciales, 13.842 pesetas.

1.274 desempeños de alhajas, ropa y de efectos comerciales, 18.057 id.

124 imposiciones por continuación y nuevas, 1.382'50 id.

31 reintegros, á cuenta y por saldo, 14.515'74 id.

El consuelo del viajero es la célebre «Agua de Florida de Murray y Lanman.» Abordo, hace desaparecer los malos olores que causan tan desagradable impresión, y alivia el dolor de cabeza y el mareo.

Teatro de Verano

La Compañía de Varietés, que actúa en el Teatro de Verano ha sido muy aplaudida por el numeroso público que acude á las representaciones.

La pareja de baile y la petit bailarina cosechan abundantes salvas de aplausos.

Las cintas cinematográficas fueron del agrado del público.

Esta noche variación de programa.

«Como por encanto» dice una madre de familia, quedan curados mis hijos de golpes, caídas, cortaduras é infinidad de achaques menores, con el maravilloso «Extracto doble y el Ungüento de Hamamelis del Dr. C. C. Bristol». No podemos pasarnos sin él.

Para lograr el perfecto desarrollo en los niños de pecho.

Además del exacto cumplimiento de los preceptos higiénicos, requiérese un alimento adaptado á las condiciones del organismo, que el niño tome con agrado, que bajo todos los aspectos resulte provechoso, sin causar infartos, ni erupciones, ni perturbaciones digestivas, sino que al contrario, acelere el regular crecimiento del cuerpo, vigorice todos los órganos (huesos, músculos, grasa, sangre) y mantenga, en fin, sin el menor trastorno, el estado general. Esas condiciones reúne, conforme se ha comprobado mil veces en esos últimos treinta años, la bien conocida y acreditada *harina Nestlé*, polvo de leche y galleta, confeccionada con la mejor leche de vacas, galleta de harina de trigo y azúcar, mezclado todo formando un alimento estable sin gérmenes morbosos y siempre de iguales cualidades.

Las madres, usando ese preparado disponen de un alimento sin defecto alguno, capaz de asegurar la salud de sus hijos en todo tiempo, así en los rigurosos meses de canícula como en los molestos días de viaje.

A las madres,

á los médicos, farmacéuticos, drogueros y al público en general: Existiendo infinidad de cajas imitadas y falsificadas de la *Denticina* que se elabora de la farmacia de la calle del Sacramento núm. 2, de Madrid, se hace saber que desde hace más de cinco años no se elaboran en cajas de cartón y exijan en la nueva caja metálica, el busto de un niño, en colores verde y rojo; caja; 3 pesetas.

Lo mismo ocurre con las Píldoras Febrífugas (contra calenturas sin rival); exigir grabado en las cajas metálicas el «busto de un niño», en colores encarnado y negro. Restituto Fernández, sobrino de Pablo Fernández Izquierdo, las remite á todos puntos. Cajas de 3 y 6 ptas., Madrid, Sacramento, 2, Farmacia. En Alicante, únicos que las piden á este Centro, los señores Romero, Princesa, 15, droguería y Piñol Hermanos, Princesa, 17, droguería.

SOMATOSE

CONTRA LA CLOROSIS

ROSA LA VIUDA

Gran casa de comidas

DE

ANTONIO LLAVINA

Primera casa en Alicante en su ramo.

Servicio económico y esmerado.

Calle de San Fernando, num. 12.

Consultorio Médico Operatorio

DE

D. Jaime Fuster

Tratamiento especial de las enfermedades del oído, de los ojos, del estómago, de la matriz y de las vías urinarias, herpéticas y reuma, con el auxilio de otros señores Médicos asistentes á este consultorio.—Castaños, 32, principal.

Almacén de curtidos

DE

Santiago Blanes Giner

Grandes existencias en géneros del país y extranjeros
Salamanca, 8, San Vicente (ALICANTE)

CAFÉ SUIZO Y BILLARES

Licores y aperitivos de las mejores marcas extranjeras y del país.
SERVICIO ESMERADÍSIMO
Se sirve cerveza á presión de ácido carbónico directamente del barril; también se sirve el exquisito Café mezcla de Moka, Puerto Rico y Caracolillo.
ESPLANADA, 53 y VICTORIA, 2.

PASTOR

Cirujano-dentista

Princesa, 6, principal.—Alicante

Dentaduras artificiales de todas clases sistemas colocadas sin necesidad de extraer las raíces. Operaciones sin ningún dolor por medio de los mejores anestésicos locales.

COMPOSTURAS EN EL ACTO

EL BUEN GUSTO

Adolfo Morla

CAMISERÍA ESPECIAL

Confección esmerada de toda clase de ropa blanca para caballero corbatas, pañuelos, artículos de piel y géneros de punto

Trousseaux para bodas

CALATRAVA, 17.—ALICANTE

Espectáculos

Pabellon España

Grandes funciones cinematográficas todas las noches.

Variación de películas.—Variedades, debuts de artistas de gran atracción.

Entrada de preferencia, 30 cént.—

Entrada general, 15 id.

Tip. Progreso, Castaños 57

Matías López

Chocolates dulces, bombones, cafés, tes y sopas

Caramelos del QUIJOTE con 60 escenas del libro. Idem infantiles (Zoología) 524 figuras. Idem Historia de España, con 335 personajes. Idem hombres célebres, 350 retratos. Idem escudos y banderas, 370. Con sus álbums correspondientes

Padid sus BOMBONES de fama universal y fondants en elegantísimas cajas, grajeas y almendras bañadas, caramelos Alpes, pastillas, cafés, tes y sopas.

AVISO. A todo el que nos remita una colección completa de las envolturas de nuestro Caramelos del QUIJOTE, se le entregará ó remitirá un album vacío, dándonos la dirección de su residencia.

INDISPENSABLES PARA EL TOCADOR.



AGUA DE FLORIDA DE **MURRAY & LANMAN**

"EL PERFUME UNIVERSAL."

El más aromático y duradero. En el Baño fortifica; en el Pañuelo y el Tocador refresca y deleita.

Tónico Oriental

PARA EL CABELLO.

Preparación exquisita, de grato perfume, para el mundo elegante. Limpia, Perfuma, Suaviza y Hermosea

EL CABELLO Y LA BARBA.

Quita la coque. Impide la caída del cabello y la salida de las canas. Aumenta el Cabello escaso. Restaura el Cabello caído.

Búsquense siempre la "Marca Industrial" y firma de los únicos fabricantes

LANMAN & KEMP, NEW YORK.

De venta en todas las Perfumerías y Droguerías del Mundo.



REMEDIOS MODERNOS

Sanccionados por la ciencia y recomendados por muchos ilustres doctores especialistas después de aquilatado el valor infalible en la práctica.

Pidase en todas las buenas y bien surtidas Boticas, Central de Especialidades en Drogas, España. En Alicante, Botica de Gómez, las de Mora, calle Mayor, 23 y 25 y en las Droguerías de Romero, calle de la Princesa, 5, y Piñol, calle de la Princesa, 7, y además, en todas las bien surtidas de la capital y de la provincia. Cuidado con las imitaciones ó falsificaciones!

GARANTIA.—Al objeto de que los pacientes puedan estar garantidos de que usan preparaciones legítimas y apropiadas por completo á su padecimiento, pueden dirigirse por correo gratis al ilustre médico Doctor Mateos director del Gabinete Médico Americano, calle de Alcalá, núm. 41, 1.ª; Madrid, consultándole y haciéndole cuantas preguntas gusten y serán contestadas á correo vuelto y gratuitamente con el mayor detalle. Además las medicaciones que se emplean y recomiendan en el GABINETE MEDICO AMERICANO ALCALA, 41, 1.ª, MADRID, NO SON DE COMPOSICION SECRETA. Sus fórmulas han sido analizadas por el LABORATORIO CENTRAL DE MEDICINA LEGAL de esta corte en 6 de Abril de 1903 y los resultados informes favorables de los SRES. MEDICOS FORENSES DEL DISTRICTO DEL HOSPICIO en 15 de Junio y del mismo LABORATORIO en su sección médica en 31 de Agosto, ambos informes en el referido año de 1903; son pues los tratamientos, recomendados por los diferentes Doctores especialistas del GABINETE MEDICO AMERICANO DE MADRID los UNICOS que pueden ofrecerse á la clase médica española y al público en general la GARANTIA DE LOS INFORMES EMITIDOS OFICIALMENTE

ACEITE ELÉCTRICO



el "REY DEL DOLOR"

"KING OF PAIN"

Del Doctor Chas. De Grath.

Específico de notable efecto para aliviar y curar toda clase de Dolor.

Nunca falla en aliviar el Reumatismo y la Neuralgia, el Torticolis, Calambres, Dislocaciones, Contusiones, los Dolores de espalda y cintura, Dolor de oídos, Dolor de muelas, y cuantos otros dolores afligen á la humanidad.

El Aceite Eléctrico del Dr. Chas. De Grath está reconocido por la profesión y aceptado en todo el mundo civilizado. Como precaución contra las falsificaciones, debe todo comprador asegurarse que venga estampado en el frasco: "Dr. Chas. De Grath's Electric Oil," pues sin este requisito, todo otro así llamado Aceite Eléctrico, es vil imitación.

LANMAN & KEMP, NEW YORK,

ÚNICOS FABRICANTES

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS.

Somatose

reconstituyente de primer orden

Se vende en las boticas y droguerías

SAPOSANA

El mejor Jabón Medicinal. El mejor Jabón de Tocador.



Se recomienda como el mejor jabón para el tocador y la piel

Por su forma atractiva, pureza, suavidad y eficacia antiséptica.

PARA LAS ENFERMEDADES CUTÁNEAS: Eczema, Herpes, Reuma, Sarpullido, Píacas, Tíña, Grietas, Erupciones, Picadas de Insectos, etc., el SAPOSANA es un valioso detergente, desinfecta y aseá la parte afectada y quita el escozor y la irritación.

El SAPOSANA, por su efecto calmante en la piel se recomienda especialmente á los barberos y á los que se afeitán.

El SAPOSANA, por su suavidad y pureza es el jabón ideal para mujeres y criaturas.

Deja las manos blancas y suaves y el Cutis liso y terso.

PREPARADO ÚNICAMENTE POR **LANMAN & KEMP, NEW YORK,** de venta en todas las Perfumerías y Droguerías del Mundo.

VICHY

del Estado francés, son manantiales Vichy-Hopital (estómago)

Vichy-Grande-Grille (hígado)

Vichy-Celestins (vias urinarias)

Véndese en las principales farmacias y droguerías y en los depósitos, las aguas minerales. Para evitar toda clase de abusos y sustituciones, los consumidores deben siempre pedir y exigir el nombre del manantial.